

LA MEDICINA VETERINARIA EN EL CONTROL DE LAS ZOONOSIS*

DR. OSCAR VALDÉS ORNELAS

LA IMPORTANCIA que tiene el conocimiento de las enfermedades de los animales en relación con su posible transmisión al hombre, es un hecho reconocido desde hace mucho tiempo. Con el aumento de la población humana y el mayor consumo y uso de productos de origen animal, las industrias pecuarias han experimentado en los últimos años cambios notables en sus sistemas de producción, sustituyéndose la cría extensiva por la intensiva. Este cambio en los sistemas de explotación ha modificado la ecología de los animales y creado condiciones que favorecen el desarrollo de enfermedades causadas por virus, bacterias, parásitos y hongos a que no estaban tan expuestos los animales en su medio natural.

En un principio el hombre consumía la carne de los animales que cazaba y vestía o calzaba con sus pieles, más tarde, logró la domesticación de algunas especies, las que apacentaba en rebaños, en potreros, en corrales y aún en las calles de los pueblos, pero siempre sin exponerlos a una gran concentración o a espacios reducidos.

Poco a poco el valor de la tierra fue creciendo y con ello fue necesario utilizarla para construir habitaciones y grandes ciudades en las cuales la producción animal se veía dificultada. Como el consumo fue cada vez mayor, el hombre necesitaba producir una gran cantidad de productos de origen animal y al no contar con superficies de terreno adecuadas o en cantidad suficiente para ello, poco a poco fue desarrollando técnicas que permitían la explotación animal en espacios cada vez más pequeños, a base desde luego, de aglomerarlos cada vez más, facilitándose así la transmisión de enfermedades de los animales enfermos a los sanos. En esta forma, las enfermedades que en un principio rara vez los

* Leído en la sesión del 9 de julio de 1958.

atacaban, se convirtieron en una verdadera amenaza no sólo para los individuos de una misma especie, sino para otras especies con las cuales se veían obligados a convivir. Esto dio lugar a que muchos virus, bacterias y otros agentes patógenos aumentaran su virulencia, se adaptaran mejor al organismo de los animales y produjeran cada vez enfermedades más peligrosas.

El aumento en el número de enfermedades infecciosas y parasitarias de los animales, se convirtió a su vez en un peligro potencial para el hombre, ya que el contacto tan frecuente que tenían con la especie humana obligada a explotarlos, hacía que las condiciones favorecieran dicha transmisión y que los gérmenes se fueran adaptando al organismo humano. Si esto es cierto en lo que se refiere a la transmisión de las enfermedades de los animales al hombre, una cosa similar sucede con algunos grupos de enfermedades propias del hombre y que se adaptan al organismo de los animales.

Las enfermedades de los animales transmisibles al hombre fueron conocidas pronto en las ciencias médicas con el nombre de Zoonosis y considerando su aspecto de posible transmisión del hombre a los animales, se creó un segundo grupo para el cual ha sido propuesto el nombre de antropozoonosis.

El número de enfermedades conocidas como zoonosis cada vez va en aumento y actualmente son más de 80 las que se consideran como transmisibles de los animales al hombre. En el cuadro adjunto se ven las que son más frecuentemente transmitidas de los animales al hombre. Sólo lo utilizamos con un fin ilustrativo de lo numerosas que son estas enfermedades, y a la vez para hacer breves anotaciones sobre el papel que desempeña la Medicina Veterinaria en el control de las mismas.

Algunas de estas enfermedades son benignas otras graves y aun mortales como lo son la rabia, el muermo, encefalitis, etc. En el cuadro adjunto se ve que estas enfermedades pueden ser producidas por virus, bacterias, hongos o parásitos y que los huéspedes animales a partir de los que se extienden al hombre, son de lo más diverso.

Haremos solamente un breve análisis de algunas de ellas: La actinomicosis por ejemplo, es una enfermedad poco frecuente en el hombre, los dermatólogos y micólogos la conocen perfectamente bien y saben que muchos de los casos son causados por el *Actinomyces-bovis*, frecuente en los animales. La amibiasis es una enfermedad considerada casi como específica del hombre, sin embargo, muchas investigaciones han demostrado que la *Entamoeba-histolítica* puede ser transmitida al hombre, a través del agua o de los vegetales contaminados por excrementos de ratas, perros, gatos o de monos.

Las amigdalitis estreptocócicas causadas por gérmenes considerados como especialmente patógenos para el hombre, pueden ser transmitidas a extensos sectores de la población humana a través de la leche procedente de bovinos que a su vez han contraído la infección del mismo hombre, las manos sucias de los ordeñadores, o mediante la contaminación de la leche durante su manejo por sujetos

que padecen la infección estreptocócica, o por otros medios. En realidad, este tipo de estreptococcia no es clásica, es decir de las enfermedades que llegan a padecer esporádicamente los animales y que han sido transmitidas por el hombre.

El caso del anthrax, enfermedad conocida también comúnmente como "fiebre carbonosa", nombre que sería más conveniente usar para poder diferenciarla en el hombre de la producida por estafilococos, es un caso de enfermedad clásica de los animales, que se encuentra muy extendida en todo el mundo y que llega a causar en el hombre infecciones graves y a menudo mortales. La fiebre carbonosa o anthrax, la padecen los bovinos, los ovicaprinos y otras especies.

La mayor parte de los mamíferos pueden infectarse natural o experimentalmente con el *Bacillus Anthracis*.

En México, los casos de fiebre carbonosa son frecuentes entre las gentes de campo que llegan a consumir la carne de animales que han muerto a consecuencia de esta enfermedad, o bien que utilizan pieles, lana u otros subproductos derivados de ellos.

En el caso de la anemia infecciosa equina, se ha citado en algunos trabajos la posibilidad de que se transmita de los caballos al hombre, sin embargo; no hemos encontrado datos concluyentes al respecto.

La anquilostomiasis y la ascariasis son parasitosis que padece el hombre y que con alguna frecuencia le son transmitidos indirectamente por perros, gatos, cerdos u otros animales infestados.

La brucelosis ha tenido carta de naturalización en nuestro país desde hace muchos años y su incidencia actual es motivo de preocupación en los centros médicos humanos y veterinarios. Esta enfermedad es un clásico ejemplo de zoonosis, ya que la brucelosis humana tiene su origen en la enfermedad de los animales y sólo excepcionalmente puede ser transmitida de hombre a hombre.

Recientemente, en la revista *Lancet* de 8 de marzo de 1958, hemos visto un reporte preliminar en que se describe un caso de poliomiелitis transmitida al hombre por pericos de los que se aisló en tres ocasiones distintas un virus similar serológicamente al virus aislado del paciente muerto. Esta nota, originó que en el siguiente número del 15 de marzo de la misma revista, se hicieran aclaraciones por otros investigadores quienes señalaron que en ocasiones anteriores habían tratado de transmitir la poliomiелitis a pericos sin haberlo logrado. Por otra parte, en la "Crónica de la Organización Mundial de la Salud" en su número de abril del presente año, se reporta el que se han descubierto anticuerpos específicos, al parecer, de la poliomiелitis humana, en sueros procedentes de ganado bovino y porcino. A la luz de los conocimientos actuales, no sería posible situar dentro del grupo de las zoonosis a la poliomiелitis, sin embargo; la ciencia médica no debe desechar las oportunidades que se presenten para investigar acerca de la posibilidad de transmisión de esta enfermedad de los animales al hombre.

Capítulos muy importantes en la patología médica constituyen el estudio de las encefalitis humanas y las rickettsiosis que pueden ser transmitidas de los animales al hombre.

Así como con estos ejemplos, podríamos seguir analizando nuestra lista de enfermedades que hemos citado dentro de las conocidas con el hombre de zoonosis y encontraríamos algunas que son muy frecuentes, otras poco comunes, algunas que solamente llegan a dar lugar a casos de infecciones de laboratorio, otras a enfermedades comunes entre la gente de campo, algunas más que se presentan con cierta frecuencia entre los habitantes de grandes ciudades, o bien, algunas que son específicas de aquellos que por su ocupación tienen que estar en contacto directo con los animales o efectuar algunas maniobras específicas con ellos, como en el caso de los nódulos de los ordeñadores, de la vacuna de los mismos ordeñadores, o las ornitosis comunes entre los que manejan con motivo de su ocupación gran número de aves.

El médico cirujano conoce casi todas estas enfermedades en lo que respecta a su sintomatología, medios de transmisión, tratamiento, profilaxis, etc., pero descansa en el médico veterinario la responsabilidad del control de las zoonosis en la parte correspondiente a las enfermedades de los animales o el manejo higiénico de productos derivados de los mismos y destinados al consumo humano.

Corresponde pues, al médico veterinario conocedor de las enfermedades de los animales, poder diagnosticarlas, prevenir su presentación en ellos y, en aquellos casos en que por diversas circunstancias escapa a su alcance la prevención de la enfermedad de los animales o la eliminación de los mismos, aplicar medidas preventivas para que los productos animales peligrosos para la salud del hombre, no lleguen a causar a este un daño algunas veces irreparable.

La Medicina Veterinaria puede interferir este tipo de transmisión de las enfermedades de los animales al hombre, utilizando diversos sistemas.

1º Estudiando su epidemiología y epizootiología para poder conocer cuáles son los padecimientos más frecuentes en cada región y así saber cuáles son las medidas que se puedan implantar para controlar estas diversas zoonosis.

2º Una vez conocida cual es la incidencia de las enfermedades de los animales en una región determinada, aplicar las medidas preventivas que eviten que estas se propaguen entre los mismos animales, ya sea mediante la vacunación, aplicando la higiene, cuarentena, o en fin, los medios apropiados para cada caso y cada enfermedad. Un ejemplo de estas medidas de tipo preventivo lo constituye la vacunación contra la fiebre carbonosa, la rabia, la brucelosis, la encefalomiелitis equina, la erisipela porcina y otras enfermedades.

3º El conocimiento que tiene el Médico Veterinario de las enfermedades de los animales, le permite reconocerlas en los que han sido sacrificados para destinarlos al consumo humano y mediante la inspección de las carnes de estos animales se pueden eliminar todas aquellas que constituyen un peligro para la salud del hombre, como en el caso de la cisticercosis, las triquinosis, tubercu-

losis, infecciones septicémicas, fiebre carbonosa y otras muchas. Los datos obtenidos en la inspección sanitaria de carnes, son de gran valor estadístico para los trabajos de Salud Pública.

4º Teniendo en cuenta que algunas enfermedades del hombre que tienen su origen en el consumo de productos de origen animal, no provienen directamente de alguna enfermedad que padezcan o hayan padecido los animales, sino de un manejo impropio de estos productos, el médico veterinario ejerce una vigilancia estrecha y dicta las medidas adecuadas para que este manejo se efectúe de una manera correcta y se eviten las contaminaciones de la carne, de la leche, de la grasa o de otros productos que tan importantes son para la nutrición humana.

5º En los animales vivos es muy importante el poder reconocer la existencia de alguna enfermedad transmisible al hombre por contacto, ya que en muchas ocasiones el hombre se ve expuesto a este, ya sea en deportes como la equitación, en su trabajo, cuando manejan animales de establo, o bien, simplemente por el mismo cariño que se tiene a los animales caseros, perros, gatos, etc. Aquí el diagnóstico es tan importante para los animales como para la salud del hombre. Si no se efectúa un diagnóstico correcto y oportuno en un caballo que padezca muermo, la infección no solamente puede extenderse a los otros animales de su misma especie, sino que también puede dar lugar a una infección mortal en el hombre; afortunadamente las medidas que se han adoptado en nuestra República han hecho que esta enfermedad casi pertenezca al pasado y que sean poco frecuentes los casos de caballos enfermos de muermo en nuestro país. Sin embargo, debemos recordar que esta enfermedad llegó a ser durante un tiempo tan peligrosa, que en Rusia la policía fusiló durante la Revolución 117 niños que habían contraído la enfermedad. En nuestro país también hemos sabido de personas que se han infectado por manejar caballos muermosos y cuya vida fue imposible salvar a pesar de todos los conocimientos de la ciencia.

Las medidas de policía sanitaria aplicadas por la medicina veterinaria, después de un diagnóstico oportuno, han hecho que esta enfermedad casi desaparezca y sólo se presenten casos en animales que están poco vigilados, o fuera del alcance del control médico veterinario.

En el caso de la rabia, el diagnóstico oportuno es también de gran importancia para poder salvar la vida de las personas que han sido mordidas, ya que el peligro de la infección en el hombre es tanto mayor cuanto más tiempo ha transcurrido entre la mordedura y la iniciación del tratamiento preventivo, ya sea por medio de la vacunación o por la seroterapia que actualmente ha tenido grandes éxitos.

Para el control de la tuberculosis, también es indispensable poder efectuar un diagnóstico exacto de la enfermedad de los bovinos a fin de poder tomar las medidas de policía sanitaria, mediante las cuales estos animales sean sacrificados y eliminados de la producción lechera o del consumo. El escaso número

ductores de enfermedades sin que muchas veces tan siquiera produzcan sintomatología alguna. No olvidaré nunca que en este salón de la Academia, hace muchos años, cuando yo era estudiante, el gran Charles Nicole, el descubridor de la transmisión de *Rickettsias* por los piojos al hombre, y uno de los científicos que más nos ha dado en el conocimiento del tifo exantemático nos hablara de las "Enfermedades Inaparentes" es decir de aquellos casos en que el hombre sirve de paso entre otros animales de gérmenes sin que en él aparezca síntoma alguno de ningún tipo.

Si seguimos con atención lo que el Dr. Valdez Ornelas nos cuenta en su interesante contribución no podemos menos de interesarnos sobre manera, la actinomicosis rara para el médico especializado y aún para el médico general pero que aquellos que cultivamos la Micología hemos tenido ocasión de ver algunos casos. Hay que recordar a nuestros higienistas la posibilidad de la transmisión de *Endamoeba histolytica* por las heces de ratas, perros y monos de que nos habla Valdez Ornelas. Y un punto importantísimo es el de las amigdalitis estreptocócicas recibidas por la ingestión de la leche cuan grande y definitiva importancia tiene actualmente una colaboración estrecha entre médicos y veterinarios.

Los 5 puntos que según el Dr. Valdez Ornelas son motivos de interferencia por parte de los médicos veterinarios en la transmisión de enfermedades al hombre me parecen muy bien buscados y ordenados. Su enunciación es básica: Epidemiología (para incidencia y control); profilaxia (medidas higiénicas, cuarentenas, etc.); diagnóstico de autopsia (saneamiento de carnes infectadas en los rastros); Higiene de los trabajadores que manejan los animales de consumo de carne y el diagnóstico en vivo para evitar la transmisión.

Por último me parece sumamente pertinente la proposición del Dr. Valdez Ornelas para una estrecha colaboración médico veterinaria en los estudios de epidemiología y de epizootiología. Son nuestros deseos que el Dr. Valdez Ornelas nos siga dando sus valiosos datos a esta Academia que hoy lo recibe con general beneplácito.

B. Intoxicación botulínica	
C. Infección causada por salmonelas	
Infecciones por estreptococos en general	
Leishmaniasis	Perros.
Leptospirosis	Perro, bovinos y otros animales.
Listeriosis	Carneros, bovinos, aves.
Muermo	Equideos.
Newcastle	Aves.
Nódulo de los ordeñadores	Bovinos.
Parotiditis infecciosa	?
Peste	Roedores, cerdos.
Ornithosis	Aves.
Rabia	Perros y otros animales.
Teniasis y cisticercosis	Cerdos, bovinos, perros.
Tifo epidémico	Roedores, perros.
Tifo endémico o murino	Roedores.
Tiñas	Diferentes animales.
Toxoplasmosis	Roedores, aves, perros, gatos, bovinos, otros.
Tripanosomiasis	Perros, carneros y otros animales.
Triquiniasis	Cerdos, ratas.
Tuberculosis	Bovinos, cerdos y otros animales.
Tularemia	Roedores.
Viruela	Bovinos.

de médicos veterinarios en nuestra República, no permite efectuar un diagnóstico preciso de las enfermedades de los animales en cuanto estas se presentan y es por ello que, la medicina veterinaria emplea otros métodos de control tendientes a evitar la difusión de infecciones de los animales al hombre, tales como las medidas sanitarias que se aplican a los productos de origen animal, como la leche, la crema, la mantequilla y la carne, vigilando en algunos casos que estos productos sean obtenidos con las reglas de higiene que impidan su contaminación, que procedan de animales sanos y, para mayor garantía del consumidor, que estos productos sean tratados en tal forma que se evite cualquier posible infección del hombre a través de los mismos, aplicándose para ello los sistemas de pasteurización actualmente obligatorios para la leche, la crema o la mantequilla y que han permitido la disminución de la incidencia de la tuberculosis de origen bovino. Sin embargo, a pesar de esta actividad ejercida por el médico veterinario, la importancia de estas enfermedades continúa latente, ya que la incidencia de tuberculosis humana de origen bovino es relativamente elevada, algunas exploraciones hacen ascender esta cifra hasta el 20% del total de los casos.

Por lo expuesto anteriormente, es posible darse cuenta de las numerosas e importantes que son las enfermedades clasificadas dentro del grupo de la Zoonosis y su predominancia actual en el cuadro de las enfermedades infecciosas que padece el hombre. En tanto que las enfermedades infecciosas que son propias del hombre, como la peste, el cólera, la viruela, etc., han sido conquistadas casi por completo por la medicina humana, el grupo de las zoonosis va

creciendo cada vez más y aumentando en importancia, como lo demuestran las nuevas investigaciones realizadas sobre este grupo de enfermedades transmisibles, no sólo por los animales domésticos, sino también por los silvestres.

La participación del Médico Veterinario en el control de las enfermedades, es tradicional, pero su colaboración con el Médico Cirujano en las labores de salud pública, se hace cada vez más creciente y hace necesaria la incorporación de secciones y departamentos propios de esta rama de la salud pública para la realización de estudios de epidemiología, epizootiología, etc., y así desarrollar la función social que le está encomendada, desde la prevención de las enfermedades del ganado en la clínica de grandes o pequeñas especies o en el amplio campo más puro de la ciencia que es la investigación y en donde se acercan estas dos profesiones: la Medicina Humana y la Medicina Veterinaria.

"LA MEDICINA VETERINARIA EN EL CONTROL
DE LAS ZOONOSIS"*

COMENTARIO AL TRABAJO DEL DR. OSCAR VALDES ORNELAS

DR. DANIEL NIETO ROARO

ES PARA MÍ un motivo de placer comentar el Trabajo del Nuevo Académico Dr. Oscar Valdez Ornelas, primero porque personas como él han conquistado merecida entrada en esta honorable institución por su dedicación y entusiasmo en la ciencia y segundo porque me liga a él una vieja amistad surgida de la convivencia en la resolución de iguales problemas de investigación o de asuntos pedagógicos. Creemos que Valdez Ornelas es un elemento joven que hará magníficas aportaciones a esta Academia.

La colaboración entre médicos y veterinarios tiene que ser cada día más estrecha, la humanidad puede sentirse satisfecha de esta asociación que ha significado para ella la extinción o cuando menos la disminución de terribles males epidémicos que azotaron al hombre por millares de años. Sólo una muy activa investigación en el problema de la peste por ejemplo nos vino a esclarecer lo que hoy es de un conocimiento hasta vulgar, que las terribles epidemias son precedidas por importantes y claras epizootias de los roedores y muy especialmente de las regiones de Java e India. Todavía hoy es un problema muy grande y casi imposible la desratización que resolvería definitivamente el problema, pero cuando menos la colaboración médico-veterinaria ha logrado el aislamiento de los roedores, la vacunación, la profilaxia y gracias a esto no volveremos a ver aquellos horribles cercenamientos en masa de la humanidad de que nos habla la historia y que Hirsch califica como "que en toda la historia de la humanidad no hay todavía un capítulo más terrífico que el de la peste". Recordemos que en la época del emperador Justiniano la peste mató a 50% de toda la población del Imperio Romano y que durante la Edad Media murieron en Europa

* Leído en la sesión del 9 de julio de 1958.

25.000.000 de personas de este terrible azote. Pero ya antes habíase registrado otras muchas terribles. Tales fueron las de la época de Nerón, la de Marco Aurelio (que nos relatara el mismo Galeno obligado a abandonar Roma por tal causa la de la época de Cipriano que murieron más personas que las que sobrevivieron y se vieron imposibilitados para enterrar los cadáveres.

El médico del Papa Clemente VI: Guy de Chauillac nos describe la horrible peste del siglo xvi. Tantos millones murieron que los muertos eran simplemente arrojados al mar o a los ríos. Y las más terribles de todas, la que azotó a Hong Kong y que para el hombre tiene la especial importancia de que entonces se descubriera separadamente por dos grandes investigadores inmortales: Kitasato y Yersin el germen productor: *Pasteurella pestis*.

Casi sería ya hasta trivial volver a insistir en el papel tan responsable que tenemos médicos y veterinarios en el problema de la transmisión de la tuberculosis de los vacunos al hombre y este especial problema es de índole patriótico si se trata de México, está en manos de nuestros buenos veterinarios el control de la enfermedad en los mismos establos, está en manos de nuestros higienistas, el saneamiento de la leche alimento fundamental de nuestros niños. Está en pocas palabras supeditado al consorcio higienistas-veterinarios el futuro de la mortalidad en el campo de la tuberculosis.

Valdez Ornelas nos da una lista que casi nos atrevemos a decir que no es posible agregar nada, pero al leerla no pudimos menos que recordar algunos hechos para nosotros de interés romántico. La fiebre carbonosa que sirviera para que dos grandes glorias de la ciencia Pasteur y Koch, nos dieran sus impercederas enseñanzas. Pasteur iniciando los trabajos de inmunización y Koch fundando las bases de la Bacteriología. Cuando leímos la brucelosis recordamos las investigaciones que en México han realizado Ruiz Castañeda y sus colaboradores, y recordamos a nuestro querido amigo José Zozaya con quien en colaboración hicimos una investigación del grado de infección en los animales que pasan por nuestros rastros y descubrimos que el 40% de ellos está invadido por este terrible germen. Cuando vi la cita de la clonorquiasis no pude menos que recordar que tuve la suerte (si así puede llamarse a esto) de ser el primero que encontré este parásito en México cuando trabajando en Manzanillo examinaba las heces fecales de nuestros pobres repatriados de China. Y cuando cita a las tiñas no pude menos que recordar a Don Isaac Ochoterena con quien investigamos los hongos productores de esta enfermedad en el Valle del Mezquital en donde encontramos que 10,000 niños de esta región eran afectados por los hongos en su mayor parte transmitidos por animales domésticos, y en el capítulo de infestaciones por gusanos recordamos siempre la magnífica colaboración que Eduardo Caballero del Instituto de Biología ha hecho a la ciencia mexicana a este respecto y que ya es de repercusión mundial.

Quisás lo único que podríamos agregar a la magnífica lista de Valdez Ornelas son los casos en que el hombre sirve de vehículo a algunos agentes pro-

ductores de enfermedades sin que muchas veces tan siquiera produzcan sintomatología alguna. No olvidaré nunca que en este salón de la Academia, hace muchos años, cuando yo era estudiante, el gran Charles Nicole, el descubridor de la transmisión de *Rickettsias* por los piojos al hombre, y uno de los científicos que más nos ha dado en el conocimiento del tifo exantemático nos hablara de las "Enfermedades Inaparentes" es decir de aquellos casos en que el hombre sirve de paso entre otros animales de gérmenes sin que en él aparezca síntoma alguno de ningún tipo.

Si seguimos con atención lo que el Dr. Valdez Ornelas nos cuenta en su interesante contribución no podemos menos de interesarnos sobre manera, la actinomicosis rara para el médico especializado y aún para el médico general pero que aquellos que cultivamos la Micología hemos tenido ocasión de ver algunos casos. Hay que recordar a nuestros higienistas la posibilidad de la transmisión de *Endamoeba histolytica* por las heces de ratas, perros y monos de que nos habla Valdez Ornelas. Y un punto importantísimo es el de las amigdalitis estreptocócicas recibidas por la ingestión de la leche cuan grande y definitiva importancia tiene actualmente una colaboración estrecha entre médicos y veterinarios.

Los 5 puntos que según el Dr. Valdez Ornelas son motivos de interferencia por parte de los médicos veterinarios en la transmisión de enfermedades al hombre me parecen muy bien buscados y ordenados. Su enunciación es básica: Epidemiología (para incidencia y control); profilaxia (medidas higiénicas, cuarentenas, etc.); diagnóstico de autopsia (saneamiento de carnes infectadas en los rastros); Higiene de los trabajadores que manejan los animales de consumo de carne y el diagnóstico en vivo para evitar la transmisión.

Por último me parece sumamente pertinente la proposición del Dr. Valdez Ornelas para una estrecha colaboración médico veterinaria en los estudios de epidemiología y de epizootiología. Son nuestros deseos que el Dr. Valdez Ornelas nos siga dando sus valiosos datos a esta Academia que hoy lo recibe con general beneplácito.